

Sra. D^a Ana Pastor
Ministra de Sanidad y Consumo
P^o del Prado 18-20
28071 Madrid

Madrid, 14 de noviembre de 2003

NECESIDAD DE NUEVOS ESTUDIOS EPIDEMIOLOGICOS EN EL ENTORNO DE INSTALACIONES NUCLEARES

Sra. Ministra:

Como usted quizás ya sepa, recientemente ha sido publicado en la revista *Occupational & Environmental Medicine* un estudio epidemiológico realizado por científicos de la Universidad de Alcalá de Henares y el Hospital de Guadalajara en el cual se concluye que el riesgo de sufrir cáncer se incrementa linealmente con la proximidad a la central nuclear de Trillo y que el riesgo de padecer un tumor es 1,71 veces superior en el entorno más cercano a la central nuclear (en un radio de 10 kms. alrededor de ésta) que en el área incluida en un radio de 30 kms.

En julio de 2001 fue publicado en *Environmental Health Perspectives* un estudio de la Unidad de Epidemiología del Cáncer del Centro Nacional de Epidemiología del Instituto de Salud Carlos III que concluyó que existía un incremento de la mortalidad por leucemia en el entorno de las instalaciones de combustible nuclear.

Dos años antes, en 1999, el Instituto de Salud Carlos III concluyó que existía una tasa de incidencia de mieloma múltiple mayor de lo normal en el entorno de la central nuclear de Zorita, en Guadalajara. Este estudio se publicó en el número de octubre de la revista *Cancer Epidemiology, Biomarkers & Prevention*. En esta misma zona, ya en 1987 el Insalud concluyó que la tasa de muertes por tumores de tubo digestivo era entre 3 y 4 veces superior que la media del Estado español.

Además de estos datos concluyentes, los estudios de 1999 y 2001 del Instituto de Salud Carlos III detectaron también la existencia de una tasa inesperadamente más alta de cáncer de estómago en personas de ambos sexos en el entorno de la central nuclear de Garoña. Este incremento, ligado a la proximidad a esta instalación, se produjo en el periodo posterior al inicio de actividad de la central nuclear, tras comparar con la situación anterior a su entrada en funcionamiento. Asimismo, se constató que la mortalidad por cáncer de pulmón mostró un mayor incremento en las áreas en el entorno de 30 kms alrededor de las centrales de Garoña, Zorita y Vandellós-I en comparación con las tendencias nacionales. La misma situación se dio con respecto al cáncer de riñón en La Haba, zona de minería de uranio.

Según estos estudios, Garoña es la central nuclear en cuyo entorno (en un radio de 30 kms) se ha encontrado una tasa más alta de mortalidad por leucemia en la población de 0 a 24 años, en un ratio superior que en las poblaciones control más allá de ese radio. En el entorno de otras centrales nucleares e instalaciones de minería del uranio se ha detectado un exceso de mortalidad por diversos tipos de cáncer.

Desde nuestro punto de vista estos datos son muy preocupantes. Sin embargo, los estudios que hemos citado son prácticamente los únicos que se han realizado al respecto y todos ellos recomiendan que se hagan estudios epidemiológicos más en profundidad en el entorno de todas las instalaciones nucleares y radiactivas.

Además de los datos hasta ahora publicados sobre cáncer en el entorno de las instalaciones nucleares y radiactivas, existen otras informaciones sobre esta cuestión.

Con respecto a la central nuclear de Almaraz (Cáceres), las organizaciones Greenpeace y Adenex hemos venido estudiando y denunciando desde 1996 la existencia de tasas anormalmente altas de leucemias, diversos tipos de cáncer y linfomas, malformaciones y otras graves alteraciones de la salud en el entorno de esta central nuclear. A instancia de estas organizaciones, un equipo médico realizó ese año un preestudio que descubrió una serie de hechos muy preocupantes, entre los que destacan :

- La tasa de neoplasias (tumores cancerosos) en Jaraíz de la Vera, con 7.731 habitantes, es realmente llamativa. Jaraíz está situado al norte de la central nuclear de Almaraz (CNA) y está en el área de influencia de los vientos de la central nuclear. Hasta ese momento, se detectaron 5 sarcomas de Ewing detectados. Los osteosarcomas son neoplasias raras, que en la edad de la adolescencia llegan a tener una frecuencia de 1 por millón de personas/año. En general, su incidencia es de 4,6 casos por millón de personas. El sarcoma de Ewing es una variedad rara de osteosarcoma, siendo su frecuencia todavía menor ¡En Jaraíz de la Vera hay 5 casos en menos de 8.000 habitantes!.
- Es llamativa también la elevada frecuencia de malformaciones congénitas detectadas en la zona, relacionadas con ausencia o anomalías de miembros, así como la alta incidencia del carcinoma de mama en los habitantes de Jaraíz de la Vera, 8 casos para menos de 8.000 habitantes, cuando la media se sitúa en 25 casos por 100.000/personas/año. Es decir, según esto, en Jaraíz tendría que haber sólo 2 casos.

En resumen, existe un significativo y creciente volumen de datos que indican la existencia de tasas de incidencia anormalmente altas de diversas enfermedades en el entorno de varias centrales nucleares y otras instalaciones del ciclo nuclear.

Ante esta situación, Greenpeace considera que es urgente que el Ministerio de Sanidad de prioridad a la realización de una investigación en profundidad de estos hechos, los cuales son exponentes de los peligros ambientales y sanitarios a los que puede estar viéndose sometida la población del entorno de estas instalaciones. Sería importante que en este proceso de investigación se tuviera en cuenta la participación de las organizaciones sociales interesadas en estas cuestiones, como es nuestro caso.

Quisiéramos pedirle que nos concediera una reunión en la que poder abordar este importante tema.

Agradeciendo nuevamente su atención, y en espera de su respuesta, reciba un cordial saludo,

Juán López de Uralde
Director Ejecutivo
Greenpeace España